

La narcoviolencia extiende la presencia de armas de guerra en Catalunya

- Pistolas, revólveres, fusiles, subfusiles, metralletas... Barcelona no es Marsella, pero la criminalidad evoluciona peligrosamente en Catalunya de la mano de unos



Hands holding an AK-47 Kalashnikov

Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20240630/9770021/narcoviolencia-extiende-presencia-armas-gu...>

Mayka Navarro

Domingo, 30 junio 2024

Pistolas, revólveres, fusiles, subfusiles, metralletas... Barcelona no es Marsella, pero la criminalidad evoluciona peligrosamente en Catalunya de la mano de unos delincuentes que empuñan armas de fuego cada vez más letales.

La noche de la verbena de Sant Joan, Guillermo Campos Heredia recogió de su casa del barrio de Vila-Roja un fusil de asalto y condujo unos diez minutos hasta la calle Acàcia de la Font de la Pólvora, donde su mujer había protagonizado una pelea con otra señora del vecindario. Ni preguntó. Una primera ráfaga de disparos en vertical destrozó a Yolanda Heredia, una cocinera municipal de 44 años, hirió mortalmente a su cuñado, Juan Heredia, un albañil de 48, y dejó gravemente heridos a dos de los hijos del hombre, un menor de 15 años y una joven de 23.

Estos días se ha debatido mucho sobre la presencia de ese kaláshnikov, que el tirador abandonó en la huida cerca de su casa y ya está en los laboratorios de la policía científica de los Mossos d'Esquadra para su análisis.

Las armas de fuego están cada vez más presentes en Catalunya. El año pasado la policía intervino 1.171 unidades, lo que supone un 28% más que el año anterior. No todas estas armas incautadas están vinculadas a la delincuencia, pero sí están cada vez más presentes en las acciones

protagonizadas por un crimen organizado que ha incorporado armamento de guerra, como fusiles y subfusiles, en su dotación más habitual.

Las estadísticas policiales son una parte de la fotografía completa de una problemática. Las cifras confirman ese incremento en las incautaciones y también en los homicidios y asesinatos registrados el año pasado y en los que se utilizó un arma de fuego. Las 13 víctimas mortales del 2023 por impacto de bala están por encima de la media de nueve de la última década.

Se trata de una realidad incuestionable sobre la que los Mossos d'Esquadra llevan tiempo advirtiendo. El comisario jefe de la comisaría general de investigación criminal, Ramón Chacón, apunta a la proliferación de plantaciones de marihuana como el punto de inflexión para la entrada en circulación de una cantidad incalculable de armas de fuego. Organizaciones criminales, autóctonas o extranjeras, que se rearmen para defenderse de los cada vez más habituales vuelcos (robos especialmente violentos entre criminales en los que se asalta para llevarse dinero o droga). "Hemos llegado a probar narcoasaltos en los que han participado más de 15 personas y todas con armas de fuego", asegura el comisario Chacón.

No todos los narcoasaltos se denuncian. Eso es evidente. De ahí que los Mossos estén convencidos de que los 93 vuelcos que investigaron el año pasado solo son la punta del iceberg de los que se produjeron en realidad. Y aún así representan el doble que los del año anterior, el 2022.

El armamento está entrando en Catalunya principalmente por carretera y desde los países del Este. Los conflictos armados de los Balcanes propiciaron un arsenal de guerra que a día de hoy sigue alimentando a buena parte del crimen organizado europeo, aunque cada vez es mayor la entrada de metralletas que provienen de África.

La mafia serbia ha logrado una gran presencia en el negocio de la marihuana en Catalunya. Suyo es el capital de muchas de las plantaciones que protegen con vigilantes, de ese país o autóctonos, a los que arman con fusiles de guerra traídos directamente de los Balcanes.

Los precios en el mercado negro son dispares. Se trata de un arma vieja y especialmente pesada para su manejo, pero impresiona y atemoriza solo su presencia. Limpia, sin que haya participado en ningún incidente anterior y con los números de serie borrados, se puede comprar desde los 500 euros.

Toda esta proliferación de armas ha obligado a los Mossos a adquirir nuevas herramientas que ayuden a mejorar las investigaciones y los análisis forenses de la policía científica. Microscopios, cámaras de alta velocidad y escáneres que permiten, analizando casquillos y balas, establecer conexiones entre diferentes sucesos y estrechar el cerco hasta llegar a los sospechosos.

El *Evofinder* es un escáner que detecta micromarcas de casquillos y balas y los contrasta con otras para comprobar si ese arma ya se utilizó en otros delitos. El *iForenLibs* rastrea un objeto y detecta y cuantifica los elementos químicos que contiene; y así determina, por ejemplo, la distancia a la que se realizó el disparo. El *Escáner 3D Faro* realiza reconstrucciones en la escena del crimen y muestra las trayectorias de los disparos y las ubicaciones del tirador, las víctimas y los testigos. También han adquirido una cámara de alta velocidad que realiza grabaciones de disparos con un millón de

imágenes por segundo y un microscopio electrónico capaz de detectar la composición de los químicos implicados en un disparo.

Tecnología contra una narcoviolenca en crecimiento.